

VISITA DEL PRESIDENTE DE ITALIA  
DON OSCAR LUIGI SCALFARO  
CON OCASION DE LA INAUGURACION  
DEL CENTRO DE CANCER DIGESTIVO.

SALÓN DE HONOR.

JULIO 20 DE 1995.

La visita del señor Presidente de la República Italiana nos llena de alegría y reconocimiento.

Está junto a nosotros uno de los estadistas más destacados de Europa, que ha tenido un importante papel en cargos de la mayor responsabilidad en el gobierno de su país, y ha dado como estadista cristiano un ejemplo singular de acertada conducción.

Viene en visita de Estado a nuestro país representando a Italia y trayendo el testimonio de amistad de uno de los pueblos más progresistas y cultos del mundo. Y llega a esta universidad que se honra no hace mucho en otorgar una laurea honorífica a ese gran ciudadano italiano que fué Giovanni Spadolini.

Dentro de la multitud de sus obligaciones oficiales, el señor Presidente ha querido concedernos esta parte de su valioso tiempo para inaugurar una obra que fue realizada con la ayuda de la Cooperación Internacional Italiana y que tiene la mayor importancia en nuestra vida universitaria. Es un gesto especial de bondad que agradecemos.

En este proyecto se han mostrado la generosidad y la inventiva de la Cooperación Internacional Italiana canalizadas a través de la acción tesonera e inteligente del Istituto Per la Cooperazione Universitaria ICU. Así se le permite hoy a la Universidad poner en marcha un Programa de Epidemiología de Cáncer Digestivo, en el cual se aplicarán procedimientos científicos de avanzada que tratarán de entender y resolver un problema médico-social de primera importancia en nuestro país.

Quiero destacar muy brevemente lo que me parece más fundamental en esta colaboración. Con ella se ha demostrado entender que el futuro de un país que se encuentra en el grado de desarrollo de Chile, requiere de acciones de cooperación horizontal para impulsar su progreso intelectual en la frontera misma de la ciencia. En el mundo abierto y sin barreras que se avecina, es condición necesaria para la supervivencia de una comunidad nacional, el que ella misma sea capaz de desarrollar centros científicos y tecnológicos en los cuales se puedan formar intelectuales, hombres de ciencia y profesionales capaces de alternar de igual a igual con los de todos los países del mundo. Sustraerse a ese desafío significa condenar a nuestro país al estancamiento. Nuestra universidad abraza la noble ambición de ser uno de esos centros de avanzada.

Esto significa que la cooperación internacional debe aspirar a ser mucho más que una ayuda de beneficencia, para convertirse en una auténtica tarea de interacción e intercambio intelectual. Para entenderla y practicarla así, se necesita de naciones donde exista una visión clara de las necesidades del mundo y la generosa voluntad de compartir los bienes intelectuales y materiales con que han sido dotadas. Eso es lo que hemos encontrado en Italia, y lo que agradecemos muy cordialmente al señor Presidente de la República Italiana.

Este proyecto que inauguramos hoy es a su vez parte de un gran esfuerzo de nuestra facultad de Medicina para ponerse en la vanguardia en el continente, en la comprensión de las enfermedades tumorales y en la lucha contra ellas. La ayuda italiana viene entonces a dinamizar los planes de desarrollo de toda nuestra institución de un modo decisivo.

En la persona del señor Presidente, expreso la gratitud de la Universidad hacia las autoridades y funcionarios del Estado Italiano, hacia los abnegados colaboradores del ICU y hacia toda la noble nación italiana.